

Año 1687

IESV DVCE VIRGINEQVE MARIA,
et Iosepho parente, et Sponso.

P O R
D. CHRISTOVAL
DE LAS INFANTAS
Y MELLA, ARCEDIANO DE
la Ciudad de Zamora, Dignidad y Ca-
nonigo en su Santa Iglesia
Cathedral.

P A R A
QVE EL REAL CONSEJO DE
Castilla se sirva de retener, y no dar lugar à
que se executen las Bullas, que para obtener
dicho Arcedianato impetrò Don Fernando
Calderon de la Barca, Canonigo Doctoral
en dicha Santa Iglesia de la Ciudad de Za-
mora: con pretexto de que dicho Don Chris-
toval no se halla graduado de Maes-
tro, Doctor, ni Licen-
ciado.

LA misma dirección de estas Bullas encuentra la primera, y principal causa de su retencion, porque vienen cometidas à los Maestre-Escuelas de Valladolid, ò de Zamora, y ante este ha comenzado à pedir su execucion la parte contraria, para que aun el orden judicial de su intencion, tenga contra si la prohibicion del Concilio Tridentino, en la *Sesion 24. de reformatione, cap. 20.* que no permite el que los Iuezes Ordinarios se priven del conocimiento de la primera instancia Ecclesiastica por los gastos que de lo contrario se siguiere à las partes, cuyo remedio toma siempre à su Real cargo su Magestad, por el amor que tiene à sus vassallos, y por la proteccion que le toca del Concilio Tridentino: y ya que no retenga semejantes Bullas, à lo menos manda, que se entreguen à la parte, para que vse de ellas ante el Ordinario, siendo para esto vulgar, y conocido el estilo, y practica del Consejo, que assegura, y funda el Señor Salgado de *supplicatione ad Sanctissimum 2. p. cap. 3. num. 24. et cap. 1. num. 67.*

2 Pero no es esto lo que solicita mi parte, sino es que de ninguna forma se entreguen estas Bullas, declarando por justas las causas de su retencion, en el interin que su Santidad, informado de la verdad, se sirve de mandar que se executen: lo qual no se puede, ni deve esperar: porque no es de creer, que

quiera perjudicar el derecho de la Iglesia Cathedral de dicha Ciudad de Zamora, cuyo Cabildo proveyò en el mes ordinario, que le tocava, dicho Arcedianato, y diò la posesion del à mi parte, y tiene puesto pleito à la contraria, para que no pueda retener el Canonicato Doctoral, que goza, por ser ilegítimo, de tal suerte, que està recibida la causa à prueba en el Tribunal del Señor Nuncio, cuya litispendencia se deviò expresar à su Santidad en la dispensacion que consiguió la parte contraria el año de 85. para poder ascèder à qualquiera Prebenda, ò Dignidad, como no sea la mayor, *post Pontificalem*: sin aver asimismo hecho relacion de dicha Canongia Doctoral, que avia muchos años, que obtenia siendo ilegítimo, y sin dispensacion: y Cabildo que no le quiere admitir por Doctoral, mucho menos le deseàrà tener por Arcediano: y este notable perjuizio de tercero tan privilegiado, no permite executar los rescriptos, y dà lugar à la retencion, *iuxta legem 25. tit. 3. lib. 3. Recop. vt fundat Dominus Salgado d. 1. p. cap. 7. Dominus Salcedo lib. 2. de lege politica, cap. 3. n. 8. et 16.*

3 Y si su Santidad huviera sido sabidor de estas circunstancias, y pleitos pendientes, sin duda no huviera concedido la gracia, *argumento textus in cap. ad hoc 10. de rescriptis, ibi: Tales itaque litteras à nostra Chancelleria non credimus prodixisse, vel si fortè prodierunt, conscientiam nostram, quæ diversis occupationibus impedita singulis causis examinandis non sufficit, effu-*

effugerunt; quapropter, dixo el, si quando s. eodem titul. de rescriptis, patienter sublinebimus, si non feceris, quod prava nobis insinuatione fuerit suggestum; nam pro equitate servanda, et nobis ipsis, dixo el cap. cum teneamur de Præbendis patimur contradici, y son muchos, y vulgares los textos, que podian ilustrar este assumpto, y por esso se omiten con otros motivos de retencion, por la presumpta pension vácara prohibida, y la falsa expresion de valores del Arcedianato, y de los escandalos que de la execucion de dichas Bullas se pueden temer en la Ciudad de Zamora, en cuya nobleza sobrefale mi parte, y la contraria aun en el Cabildo ha experimentado siempre el reparo de su ilegitimidad.

4 Pero aunque en los autos se han alegado, y justificado estas, y otras varias causas que de ellos resultan, para q se devan retener estas Bullas: la principal, que se procurará fundar, es, q su relacion, y contenido repugna, y contraviene à lo dispuesto por el Santo Concilio Tridentino: y siendo el que la parte contraria juzga, que mas le favorece, convendrá explicar su letra, y razon, y lo que acerca de su inteligencia han eserito los Interpretes, y declarado la Sacra Cõgregacion de Cardenales: y fino saliere todo à favor de mi parte, desde luego se rendirà à la justicia.

5 Dize asì el cap. 13. de la Sesion. 24. de reformat. Archidiaconi autem, qui oculi dicuntur. Episcopi sint in omnibus Ecclesijs, ubi fieri poterit, Ma-

gistri in Theologia, seu Doctores, aut Licenciati in iure Canonico: ad ceteras autem dignitates, quibus animarum cura nulla subest, Clerici alioquin idonei viginti duobus annis non minores asciscantur.

6 Omitimos la limitacion, que inducen las palabras, in omnibus Ecclesijs, ubi fieri poterit: que se podiã aplicar à la Iglesia de Zamora, donde no se puede dezir, que ay ocasiõ de recibir los grados de Doctor, y Maestro, pues falta Vniversidad: y asì parece, que se podia verificar, que no es Iglesia de aquellas que habla el Concilio, in quibus fieri id potest: ni tampoco se puede conseguir facilmente, que alli concurrã Maestros, Doctores, ni Licenciados à obtener los Arcedianatos: con que tambien por esta parte, fieri non potest, vt ibi: Asciscantur Archidiaconi Magistri in Theologia, seu Doctores, &c. pues no es facil hallarlõs para semejantes Dignidades, que no requieren oposicion, examen, ni literatura.

7 Tambien se omite, que el Concilio no impone necesidad à los Arcedianos de recibir dichos grados, sino es afirmativamente, sin la menor palabra negativa, ni obligatoria, dize, quod Archidiaconi sint in omnibus Ecclesijs, ubi fieri poterit, Magistri, &c. De que parece que se infiere, que es precepto honesto, y no necessario el del grado; pues à vezes, aun la palabra debet, que es mas precisa, que el verbo substantivo, sit, induce honestidad, y no necesidad; en cuya prueba por vulgar, no nos detenemos.

8 Y solo es digno de reparo, que en el mismo cap. 12. donde deseò el Santo Concilio, que à lo menos la mitad de los Canonigos fuesen graduados, explicò que era consejo, y no precepto su disposicion: y haziendo relacion à lo antecedente, despues de dicho §. *Archidiaconi*, y otros, prosigue: *Hortatur etiam Sancta Synodus, ut in provincijs, ubi id commodè fieri potest, dignitates omnes, et saltem dimidia pars Canonici conferantur tantum Magistris, vel Doctoribus, &c.* Luego las palabras afirmativas antecedentes explican solo el deseo, y consejo del Concilio; pues prosigue diciendo: *Hortatur etiam Sancta Synodus*, y sobràra el *etiam*, sino juntàra, è hiziera relacion al caso antecedente de los grados del §. *Archidiaconi*, que tambien tiene la condicion del *ubi fieri poterit*, que conviene con la de dicho §. *Hortatur*, ibi: *Ubi id commodè fieri potest*, y vna, y otra dexan arbitrio à la disposicion, aun quando fuera de rigoroso precepto.

9 Tambien se podia aplicar, y ponderar el cap. 16. de la misma Sesiòn 24. donde se concede al Cabildo facultad de nombrar Vicario Sede vacante, qui saltem in iure Canonico, sit Doctor, vel Licenciatus, vel alias quantum fieri poterit idoneus, et si secus factum fuerit ad Metropolitanum deputatio huius de voluitur, y sin embargo dize Machado lib. 1. cap. 2. document. 8. y Garcia p. 7. cap. 7. num. 14. quod dicta forma Concilij parum servatur in Ecclesijs Hispanie, y Iacobo de Graphis 2. tom. consiliorum lib. 2. consilio 1. difficultate 7. n. 4. inquit posse à

capitulo eligi etiam non Doctorem, et non habentem tales qualitates, modo consulat assessorem Doctorem iuris Pontificij, et ita se vidisse observatum in Episcopatu Fanensi. Y aña de el Señor Solorzano 2. tom. de iure Indiar. lib. 3. cap. 13. num. 43. in fine, et ego testor me idè vidisse in eadem Ecclesia Limensi, et in alijs Indiarum, et Hispanie in varijs electis à Sede vacante, y dà la razon en el num. 41. quia forma Concilij non ita precisa est, quin alium idoneum admittat, ut patet ex illis verbis, vel alias quantum fieri poterit idoneus, que parece dexar el mismo arbitrio, que la limitacion referida de dicho cap. 12. ubi id commodè fieri potest.

10 Y aun el Escolastico, ò Maestre-Escuela de las Iglesias, dize el Concilio en la Sesiòn 29. de reformat. cap. 18. que deve ser graduado de Licenciado, ò Doctor, et quod aliter facta provisio nulla sit, et invalida, non obstantibus quibuscumque privilegijs, et consuetudinibus immemorialibus: y no obstante essa prohibicion negativa, y irritante, resuelve Barbosa p. 3. de potestate Episcopi, allegat. 60. n. 62. hoc decretum non comprehendere Scholasticas existentes in loco, in quo erectum non est seminariu, vel ubi in eius institutione alij preceptores sunt assignati: y assi, confessa Garcia p. 7. cap. 7. in additionibus ad n. 35. que està decidido por la Sacra Rota, y el Señor Solorzano tom. 2. de iure Indiarum, lib. 3. cap. 14. num. 18. afirma, que el Senado lo declarò assi con vn Maestre-Escuela de Manila, à quien los demas Prevendados no querian admitir, porque no estava

graduado, y no obstante prevaleció dicha inteligencia del Tridentino, sin atender à sus palabras; siéndolo así, que son irritantes negativas, y las de nuestro §. *Archidiaconi*, no lo son, como hemos visto, y dicho Señor Solorzano en el num. 17. le avia explicado, diciendo, que ya oy cessava la obligacion del grado en los Arcedianos, por lo que adelante se dirà, y inmediatamente en el num. 18. prosigue: *Et similiter licet in Scholastris idem Concilium eosdē gradus requirat, &c.* con que se infiere, que la paridad es propia.

11 Lo que se considera, pues, por principal argumento del discurso, es, que el Concilio no dice, q̄ todos los Arcedianos sean Maestros, Doctores, ni Licenciados: por que la generalidad de la palabra, *Archidiaconi*, està limitada con el relativo, *qui*, que induce tassacion à los que se comprehendieren en la especie subsiguiente: y así Barbosa *diction.* 322 num. 4. prueba, *quod hoc relativum debet intelligi tantum de expressatis in referente, &c.* quod habet naturam restrictivam, per quam precedentia referuntur ad casum relatum, quod sine copula est adiectum, y es comun la ley ea tamen adiectio, ff. de legatis 3. y se podia aplicar la *sticum*. 6. y la *num.* 85. de legatis 3.

12 Dize el Concilio, *Archidiaconi, qui oculi dicuntur Episcopi, sint in omnibus Ecclesijs, ubi fieri poterit, Magistri, &c.* Luego no habla de todos, sino es de aquellos, *qui oculi dicuntur Episcopi*. Veamos aora, si tiene esta qualidad, ò inspección el Arcedianato de Zamora, que reside

en mi parte: y para que se reconozca quan lexos està de este atributo, es necesario medir la distancia por los tiempos de la historia Ecclesiastica, en que los Arcedianos se reputavan por ojos de los Obispos, refiriendo las autoridades en que así se mencionan, para que en ellas se descubra, si la razon de aver merecido este titulo, se puede aplicar al Arcediano presente de la Ciudad de Zamora, y por el consiguiente, si està comprehendido en el Concilio.

13 La primera, y mas vulgar autoridad, que para este punto se viene à los ojos, es la del Pontifice Innocencio III. en el cap. *ad hoc* 7. de officio *Archidiaconi*, donde refiere la Epistola de San Clemente Pontifice, ubi, *Archidiaconus oculus Episcopi appellatur, ut loco Episcopi per Episcopatum prospiciens, quæ corrigenda viderit, corrigat, &c. emendet*, en que se deve reparar, que este atributo merecieron los Arcedianos, *ut loco Episcopi per Episcopatum prospiciant*, que es lo mismo, que considerarlos por Vicarios, como se consideran en el cap. 1. eodem tit. de officio *Archidiaconi*, ibi: *Ut Archidiaconus post Episcopum sciat se Vicarium eius esse in omnibus, &c. omnem curam ad se pertinere, ut &c. de tertio in tertium annuam, si Episcopus non potest, parochiam universam circum eat, &c. cuncta, quæ emendatione indigent ad vicem sui Episcopi corrigat.*

14 Y es elegante la Epist. 29. ad Lucium Pellusij *Archidiaconum*, de Isidoro Pelusiotalib. 1. ibi: *Si venerandi altaris Diaconi sunt oculi Episcopi, profecto, cum tu ipsis præsides to-*

tus oculus esse debes, quemadmodum animalia illa plurimis oculis praedita. Lo mismo repite en el lib. 4. epist. 188. ibi: *Oculi Episcopi sunt venerandi altaris Diaconi: tu vero cum horum sis Princeps, totus debes esse oculus.* Refert Christianus Lupus tom. 4. in Concilio Andegavense Can. 1. pag. 272. Hallier de hierar. Eccles. lib. 4. cap. 2. art. 1. fol. 863. in fin. idem Hallier de sacris elect. art. 2. §. 1. pag. 45. dō de referre la epist. 1. de Evaristo, apud Gratianū in cap. Diaconi 93. dist. ibi: *Quasi oculi videntur Episcopi, oberrantes, et circumlustrantes cū verecūdia, actus totius Ecclesiae, ut referant ad Episcopū, como añadiō San Clemente epist. 1. ad Iacobum fratrem Dñi, in cap. Diaconi 6. eadem dist. 93. cui consentit Anacleus epist. 1. plures congerit ad hoc interpretes D. Fermo sinus tom. 1. de officijs, et sacris Ecclesiae, in rub. tituli de offic. Archidiaconi, n. 9.*

15 Llamavanse, pues, ojos de los Obispos los Arcedianos, que eran Vicarios, y visitavan el Obispado, enmendando, y corrigiendo en él, quanto vian, y conoçian digno de reformation, y enmienda; y por esso merecieron tambien el nōbre de perscrutatores, examinadores, y circuncursatores, en el Concilio Laodicense Canone 57. y en el 14. del Neocessariense, donde por este cuidado Episcopal se llamaron tambien ALAS de los Obispos: y llegò à tanto su autoridad, que fueron venerados como segundos Obispos, ò por Obispos de segunda Classe, apud Sydonium lib. 4. epist. 11. ibi: *Antistes fuit ordine in secūdo, fratrem fasce lervans Episcopali, nam de Pontificis*

tenore Summi, ille insignia sumpsit, hic laborem: en cuya inteligencia no conviene Iuan Sabaro con Francisco Hallier lib. 4. de hierarchia Ecclesiastica, art. 2. pag. 865. ni con Innocentio Zironio ad titulum de offic. Archidiaconi, pag. 62. iuncto Roussel lib. 2. hist. Pont. iurisd. cap. 11. num. 5. fol. 262. pero ninguno niega, que esta inmediata autoridad à los Obispos, la adquirieron los Arcedianos por el cuydado Episcopal, que estava à su cargo, siendo bastante para dividir, en cierto modo, la dignidad, ille insignia sumpsit, hic laborem.

16 Y sin que sea necesaria ponderacion, explicò este assumpto el mismo Sydonio Apollinar d. epist. 11. ibi: *Fratris Episcopi consiliarium in iudicijs, Vicarium in Ecclesijs, procuratorem in negotijs:* y es igualmente claro dicho cap. 7. de offic. Archidiaconi, donde se refiere vna celebre epistola del grande Arçobispo de Sevilla, y Doctor de España, y Maestro de la Fè S. Isidoro ad Episcopum Laudisfredum, que transcribiò Graciano in cap. per lectis 25. distinct. vbi scribitur: *Quod Archidiaconus imperat Sacerdotibus, et Levitis: parochiarum sollicitudo, et earum ordinatio ad ipsum pertinet, et audire debet iurgia singulorum. Archipresbyteri, qui Decani à plebibus nuncupantur, eius iurisdictioni se noverint subiacere:* y tambien en los dos capitulos primeros de los titulos de officio Archipresbyteri, y de officio Primicerij, se considera mayor la jurisdiccion del Arcediano, que la del Archipresbytero, y Primicerio de la Iglesia, sin embargo de que estas Dignidades sean superiores, por

razon del ordẽ Presbyteral, en que exceden à los Diaconos, *iuxta textum in cap. 1. et statumimus 15. de maiori-
ritate, et obedientia, cap. legimus, cap. Dominus 93. distinct. cap. non oportet, cap. nonnulli cum alijs eadem 93. dist.* iuncto Francisco Hallier, de *hierarchia Ecclesiastica, lib. 4. art. 3. p. 868.* donde repara, que dichos textos, que dãn semejante precedencia à los Arcedianos, tienen por inscripciones, y son sacados de Concilios Toledanos de España, en que prevaleciò este abuso, y prerrogativa.

17 Y esta autoridad, y potestad superior de los Arcedianos, se podia comprobar con el Canon 26. del Concilio Aurelianiense 4. anno 541. sub Childeberto Rege, y del Canon 20. del Concilio Altiisiodorensi habito anno 578. y del Concilio Cabilonensi Canon 8. y otros muchos que refiere Hallier vbi proximè art. 2. pag. 865. donde refiere cierta inscripcion de vna piedra marmorea, en que San Iusto Arcediano Arbernense mereciò por ultima honra el titulo de Obispo, ibi: *Requiescit, dize la letra, Sanctus Iustus Arberniae urbis Episcopus*, siendo asì, que solo fue Arcediano, vt testatur D. Gregorius Turonensis lib. 1. *historia, cap. 45.* y la mas propria intelligencia es, que se llamò Obispo, porque avia sido su Vicario, y le avia ayudado à governar el Obispado, y por esso Sigiberto in *chronico in vita Damasi Papae*, llamò à vn Arcediano Chorepiscopo.

18 Y llegò à tanto la elacion de los Arcedianos, que no solo aspiraron à preferirse à Presbyteros, sino es aun presumieron ser mas

que los Obispos, con privativo, y independiente gobierno: vt constat ex Concilio Illiberitano *Canone 77.* & Antiocheno *Canone 5.* hasta aver dado lugar à q̃ fuesse necessaria la autoridad de los Concilios, que corrigieron, y enmendaron su atrevimiento, y presumpciõ indebida, vt constat ex Concilio Nizeno in *dict. cap. Diaconos, et pervenit 93. distinct.* & ex Concilio Toletano 4. in *cap. nonnulli eadem, dist. 93.*

19 En tanto grado, que no querian ascender à la dignidad del Presbyterato: porque como era mayor su autoridad, reputavan este orden por capitis diminucion, y especie de degradacion, vt scribit Divus Gregorius lib. 2. *epist. 14. 15. et 16.* & Petrus Blesensis *epist. 123.* y llegaron à percivir todos los derechos Episcopales, y administrar los bienes de la Iglesia, como lo refiere el mismo Pedro Blesense *epistola 151.* & Ibo Carnotensis *epist. 113.* y San Ambrosio in *cap. 18. Apocalypsis*; refiere otro vicio detestable, ibi: *Est, et aliud scelus valde pessimum, quod ab his, qui Archidiaconi dicuntur, committitur; nam ab adulteris Presbyteris precium accipiunt, et faciendo malum consentiunt, quod per auctoritatem, quam ab Episcopis acceperunt emendare possent.*

20 La causa de estos abusos, y elaciones indebidas de los Arcedianos, se originò de la confianza, que de ellos haziã los Obispos, encomendandoles la visitaciõ, correccion, y enmienda de su Obispado, para que cargasse sobre si todo el peso, y cuidado del gobierno:

Vt

*Ut Archidiaconus post Episcopum sciat se Vicariam eius esse in omnibus, & omnem Curam in Clero ad se pertinere, & delinquentium rationem coram Deo redditurus est, & cuncta, quæ emendatione indigent, ad vicem sui Episcopi corrigat, que dixo dicho cap. 1. de officio Archidiaconi, que es sacado del libro antiguo del Orden Romano, que refirió Innocencio III. en dicho cap. 7. eodem titulo de officio Archidiaconi, donde aviendo sido consultado de la jurisdiccion, y preeminencias, que tenían, y devían tener los Arcedianos, no se atrevió, siendo vn Pontífice tan docto, à dar respuesta cierta, y confesò, que solo podia referir lo que avia hallado escrito en varias autoridades, que refiere à la letra: *Consultuit, dixo, tua fraternitatis de vatio, quid ad officium Archidiaconi debeat pertinere, & in quibus per ipsum Cura Episcopalis sollicitudinis debeat relevari. Et nos, prout possumus, respondemus Archidiaconatus officium secundum statuta Beati Isidori, & c.**

21 La razon, y causa de dudar, para no poder responder cosa cierta Innocencio III. pudo consistir, y fue, el que conociò, que su primera institucion descendia del cap. 6. de los Actos de los Apostoles, q̄ refiere S. Cypriano en la epist. 64. y San Isidoro lib. 2. de Divinis Officijs, cap. 8. y el Pontífice Evaristo in cap. Diaconi 11. distinct. 93. iuxta Concilium Neocesariense Canone 15. dõde se crearon los Diaconos, despues de la Ascension del Señor; por los Apostoles, para ministros de la Iglesia, y bienhechores de los Fieles, y dispensadores de las Rentas Ecle-

siasticas, y limosnas de los pobres; y para estas, y otras piadosas ocupaciones, estavan divididos por las regiones de la Ciudad Romana, q̄ se fue aumentando su numero, y al principio fue septenario, por decreto de Evaristo, conforme la poblacion, y à medida de las necesidades de los Fieles, que llegaron à estremo de que no bastassen pocos ministros para socorrerlas, y assi crecieron hasta catorce, entre los quales se dividieron las ocupaciones de su Ministerio, vt constat ex Divo Gregorio lib. 9. epist. 24. & ex Divo Chrysostomo refert Synodus 6. in Trullo & Concilium Neocesariense Canone 15.

22 Con que se conoce, que solo fue ministerio sin jurisdiccion el oficio de los Diaconos, para cuidar de los pobres, huerfanos, y viudas, para leer el Evangelio en las Iglesias, servir al Altar, y aun tambien se ocupavan en predicar à los Fieles, segun lo escribiò San Gregorio lib. 4. epist. 44. ibi: *In Diaconatus Ordine constituti modulatione vocis non inseruiant, quod ad predicationis officium, eleemosynarumque studium vacare congruebat.*

23 El principal de estos Diaconos, se llamó Archidiacono: *Quasi primus, seu Princeps Diaconorum, ut habetur, in cap. unico, de scriptinio, in ordine faciẽdo; à la manera, que los Arçobispos son los primeros de los Obispos, y los Archipresbyteros, los que presiden à los Presbyteros, à verbo Græco Archos, que es lo mismo que Principe, cap. Cleros, §. omnes autem 21. distinct.* y porque los Dia-

canos se llamavan Levitas, llamó San Geronimo en *epist. ad Evagrium*, Archilevita al Arcediano; y es celebre la *epist. ad Laudifredū*, de S. Isidoro, que refiere Graciano en el *cap. per lectis 25. distinct.* ibi: *Archidiaconus, imperat Subdiaconis, et Levitis, ad quæ ista pertinent Ministeria.*

24. Explico este imperio en el Concilio Toledano, que se refiere en el *cap. officium 2. de officio Archidiaconi*, ibi: *Officium vero Archidiaconi est Evangelium quando voluerit legere, vel alicui de Diaconis precipere, et quando Episcopus Missam canit ad infusionem illius induant se Levite vestimentis sacris, qualiter cum Pontifice ad Missam procedant, omnem quærimoniam, seu causam, vel iusticiam Presbyterorum, vel Diaconorum, vel Subdiaconorum ipse debet deliberare, ordinare, et facere, y son del caso, y no vulgares los versos de Prudencio de coronis, ibi: *Levita sublimis gradu, ceteris præstantior claustris sacrorum præerat, cælestis arcanum domus fidei gubernans clavibus, vota, si que dispensans opes.**

25. Tambien dize dicha epistola de San Isidoro, en *cap. per lectis, quod sollicitudo Parrochiarum, et ordinatio, et iurgia ad eius pertinent curam: pro reparandis Vasilicis diocessanis ipse sugerat Sacerdoti, ipse inquirat parrochias cum iussione Episcopi*; que es lo mismo que dicho *cap. 1. de officio Archidiaconi*, dixo, ibi: *Ad vocem sui Episcopi corrigat*, bien que Francisco Hallier d. lib. 4. art. 4. pag. 871. à quien refiere, y sigue el Señor Gonzalez, confiesa, q̃ dichas palabras no están en el libro del antiguo orden Romano, cuya inscripcion tiene dicho *cap. 1.* y as-

filas juzga por añadidas por algun Romano Pontifice, que atendió no à la primitiva institucion de los Arcedianos, sino es à los tiempos posteriores, en que adquirieron mas autoridad, que no pudo alcanzar el orden Romano antiguo, ni conocer tanta soberania, como se les atribuye en dicho *cap. 1.* porque solo se lee en dicho libro la primitiva institucion regionalia de los Diaconos, de que hemos comenzado à decir algo, desde el *num. 21.*

26. Pero aun en los tiempos primitivos de su creacion, sino me engaño, pudieron tener y tuvieron igual autoridad los Arcedianos, no por su propia persona, y oficio, que era solo ministerial, sino es por cõcesion, y comisiõ de los Obispos, que havian sus ciudades, de la sollicitud de los Arcedianos: y para privarme de la gloria de este discurso, è impugnacion, la encontrè ideada, aunque solo enunciativamente en Innocencio Zitonio en rubrica tituli de officio Archidiaconi, ibi: *Nec illis suffragari epistolam Isidori, nec ordinem Romanum, in quibus nominatim Episcopi infuso desideratur.*

27. De que resulta, que aun en los primitivos tiempos de la Iglesia, se reputavan los Arcedianos por Vicarios de los Obispos, pues los llamó dicho Concilio Nizeno, *circumcursatores, perscrutatores, et examinatores*; con q̃ no repugna lo antiguo al Vicariato, del dicho *cap. 1.* pues aun en los primitivos siglos bolavan los Obispos à la perfecció de la quietud, con las alas de su sollicitud, y cuidado, y con sus ojos vian

vian lo que devían enmendar, y corregir en su Obispado, y por esso se consideraron ojos, y alas de los Obispos, como vimos en el num. 12. y 13. y el Arcediano, q̄ no cumplia con esta obligacion, no se dezia, que dava vista al Obispo, sino es que le heria, y maltrata. *ut scrip. sit Fulbertus Carnotensis episc. 34. ibi: Inter quos videlicet adversarios unus est nomine Lysardus, olim quidem Archidiaconus, qui cum esse deberet oculis Episcopi sui, dispensator pauperum, Cathéchisator insipientium, appostata vit ab omnibus his, et factus est Episcopo suo clavus in oculum, praeceptor pauperibus, dux erroris insipientibus; quia superba, et contumeliosa maledicta in Episcopum suum iaculans serenitatem speculationis eius turbat, decimas, et oblationes altarium, superius videlicet pauperum, sua Episcopo inconsulto seculari militia tradidit.*

28. Con que en estos primitivos tiempos, tenían los Arcedianos mucha autoridad, y jurisdiccion, no por razon de su oficio, que era solo ministerial, sino es porque los Obispos les encomendavan el gobierno, para poderse ellos entregar con mas quietud à la oracion, y contemplacion, que amavan mas, que el estrepito forense de los negocios materiales; y esta confianza, y permission Vicaria, fue la que començo à elevar à los Arcedianos, que despues la convirtieron, y mudaron por arrogancia, y presumpcion, en propria, y ordinaria: *Et ita factum est*, dize el doctissimo Innocencio Zironio, *in d. tit. de officio Archidiaconi, ut Archidiaconi officium in summam dignitatem versum,*

fit, et ex mandata iurisdictione, quasi ordinaria eis tributa fuerit: aniendo tenido origen, y principio muy atractivo esta mutacion, de la adoracion, y reverencia, que el pueblo tenia à los Arcedianos, à causa de estar en sus manos la disposicion, y dispensacion de los bienes de la Iglesia, cuya parte proporcionada, distribuian para socorro de las necesidades de los pobres, viudas, y huérfanas, con que todos pendian de su arbitrio, y liberalidad: porq̄ los Presbyteros, y Obispos, amavan solo la quietud, y estimacion divina, encomendando todo lo temporal.

29. Por cuya causa se deve considerar, que toda la autoridad, y jurisdiccion, que se lee de los Arcedianos, no es primitiva, sino es introducida por costumbre; originada de los dichos dos principios, del favor, y confianza que merecieron los Arcedianos de los Obispos, y los Diaconos de los Presbyteros, y de la veneracion, y dependencia, con que se les rendia el pueblo en virtud, y fuerza de las necesidades que por su mano se remediavan à los Fieles, de los bienes de la Iglesia, que administravan: porque no solo los Obispos, sino es tambien los Presbyteros, aperecian mas en aquellos primeros tiempos de la Iglesia, vacar à la oracion, y contemplacion, que à la actividad, y solitud de las acciones extrinsecas, y materiales; y assi como la costumbre es poderosa para dar, y quitar jurisdiccion à las Dignidades Ecclesiasticas, segun el *cap. licet 9.*

31 Y el mismo Concilio Tridentino, en la *Sesion 24. cap. 3.* indicò esta variedad, y diversidad de costumbres; porque les diò facultad de visitar, *in his Ecclesijs, ubi haëtenus visitationem exercere legitime consueverunt*, y así conforme à ellas se deven entender los textos, que

La

33 La aplicacion de este discurso, necessita de muy poca ponderacion; pues se ha hecho manifestado, que en el primer tiempo de la creacion, è institucion de los Arcedianos, solo fue su oficio ministerial, sin mas jurisdiccion, que la que los Obispos les demandavan, de suerte, que, *cum infusione Episcopi, et non aliter*, podian exercer lo mucho que corria por su mano, y cuidado, segun insinuamos en el num. 25. y que de esta jurisdiccion demandada, les fue facil el adquirir por costumbre la propria, que quisieron atribuirse, y consiguieron en muchas partes, con tanto exceso, que la llegaron à perder, iuxta illud Senecæ de consolatione ad Marciam, cap. 23. *quidquid ad summum peruenit ad exitum properat, et ubi incremento locus non est, vicinus occasus est.*

34 Tambien consta, que esta costumbre les diò el que se llamassen Vicarios natos de los Obispos: porque como siempre les encomendavan su cuidado pastoral, llegó el vfo à constituirlos por Vicarios, sin que necesitassen de otro nombramiento, que el que nacia de su propria Dignidad. Todo lo qual aun prueya, que por si no tenían nada proprio, iuxta Casiodorum lib. 6. *variarum, in formula 15. Vicarij orbis, ibi: Vices agentium mos est, sic iudicum voluntatibus obedire, ut suas non habeant dignitates. Splendent mutuato lumine, nituntur viribus alienis, et quadam imago in illis videtur esse veritatis, qui proprij non habent iura fulgoris.*

35 Vease aora, si el Arcediano de Zamora es Vicario del Obispo? si visita por el el Obispado? si corrige, y castiga los Clerigos de su distrito? si se le encomienda todo el gobierno vniversal? si aun la menor parte del tiene? y si todo esto concurre, y es asì costumbre, no se le podrá negar el titulo, de que sea *oculus Episcopi*: y considerese tambien, si ya, como en aquellos primitivos tiempos se abstraen los Obispos de todo genero de cuidado exterior del Obispado, por retirarse à la contemplacion interior, sin ocuparse aun en la eleccion material de los Provisores, Oficiales, y Vicarios que oy nombra? porque todo esto era necessario, y concurrìa en aquellos siglos, que nacia con la Dignidad Vicarios los Arcedianos, y eran ojos, y alas de los Obispos: *Quia oculus Episcopi Archidiaconus appellatur, ut loco Episcopi per Episcopatum prospiciens, quæ corrigenda viderit, corrigat, et emendet*, como començamos à dezir en el num. 12. y explica Barbosa de potest. Episcopi, part. 3. allegat. 60. n. 60. ibi: *Archidiaconi qui oculi dicuntur Episcopi quasi ab eo in specula, et statione positi.*

36 Y aunque no explicàran los textos esta significacion, siempre se han considerado los ojos por simbolo del gobierno superior: *Enim debet esse totus mens, et totus oculus, ut habetur in Apocalipsi cap. 5. et 6. ibi: Agnum stantem tanquam occisum habentem cornua septem, et oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram*: y para mostrar Aristoteles à Alexandro Magno las ca-

lidades de los Consejeros, los cõpara à los ojos, como lo explica cõ mucha erudicion D. Diego de Saabedra, pintando por empreſſa del govierno politico, vn cetro lleno de ojos, con eſta letra: *His praevidet, & provide*; y por eſſo los Religioſos, y Prelados ſe iluſtran por ojos de la Igleſia, apud Sherlogum tom. 3. in *cantica veſtigat. 35. ſect. unica, n. 55. & veſtig. 28. cap. 4. num. 28. Cum oculi ſui columbarum, abſque eo, quod intrinſecus latet. De populi ducibus Eccleſiarum Rectoribus, ideſt. Episcopis exponit.*

37 Luego el Concilio Tridentino dict. ſeſs. 24. cap. 13. no habla de los Arcedianos de eſtos tiempos: porque limita ſu diſpoſicion à los que ſon ojos de los Obiſpos: *Archidiaconi, autẽ, qui oculi dicuntur Episcopis, &c.* Y no teniendo, como no tiene el Arcediano de Zamora, ni la coſtumbre, ni el oficio, ni la Vicaria à ſu favor, ni corriendo por ſu cuenta, como no corre, el menor cuidado del Obiſpado, ni acto de jurisdiccion contencioſa, ni voluntaria, para poder corregir à los ſubditos, ni enmendar ningun delito, ni hazer accion vital de ſuperioridad propia, ni delegada: por donde, ò como, ò en que ſentido ſe ha de poder dezir, que es ojo del Obiſpo? Conſieſſo que tengo la perſuaſion por ocioſa, ſiendo, como es cierto, que no tiene el Arcediano de Zamora acto diſtintivo de las demas Dignidades: pues ſolo, quando ſe halla preſente, aſſiſte à los Señores Obiſpos, à ſeñalar lo que han de hazer quando celebran, y pide el Olio que han de conſagrar:

lo qual en medio que es vn nudo exercicio, y mero miniſterio, ſe executa por otra qualquiera Dignidad, ò Canonigo, que ſe halla preſente, aſſiſtiendo à la funcion.

38 Y para que no ſe atribuya eſte diſcurſo à ponderacion de la hiſtoria Eccleſiaſtica referida, probaremos la aplicacion con doctrinas practicas en los miſmos terminos, ſin que ſe falte la menor circunſtancia: y en primer lugar ſe ofrece la autoridad de Pedro Alfonſo de Balconcelos, in *harmonia rubricarum iuris Canonici ad titulum de officio Archidiaconi*, pag. 268. donde aviendo diſtinguido los dos tiempos primitivos de la creacion de los Arcedianos, y de la extension, y dilatacion de ſu jurisdiccion, proſigue à delinear el eſtado preſente, y dize aſſi: *Ultimum denique tempus eſt hodiernum, quo Archidiaconorum negligentia, & incuria omnis illa potestas iure Communi Archidiaconis conſeſſa pene extincta eſt; adeo, ut totus de officio Archidiaconi titulus ocioſus ſit, quod fortasſe ab Archidiaconorum imperitia profluxit, qui cum in iure Canonico, & litteris parum verſati crearentur, quae ſibi illo iure competerent, ignorantes iurisdictionem ſuam petire patiebantur; donec paulatim ad hoc tempus, quo ſolum Archidiaconi ſpecioſum nomen retinentes; quoad cetera nihil ſunt minus, quam Archidiaconi.*

39 De eſte antecedente inferre el miſmo Autor la conſequecia neceſſaria de nueſtro aſſumpto, que es probar, que las Bullas de la parte contraria, ſe oponen al Concilio Tridentino, y que por el conſi-

fi-

figuiente se deven retener: quapropter, in hunc Basconcelos, ubi proxime, cum Tridentinum Concilium Sess. 24. de reformat. cap. 12. Archidiaconos in omnibus Ecclesijs Magistros in Theologia, seu Doctores, aut Licenciatos in iure Canonico fieri praeceperet, congregatio Cardinalium, qui ad explicanda Concilij dubia deputati sunt, respondit decretum illud in Archidiaconis, qui erant iure communi intelligendum, non vero in his, qui sunt hodie, quos longe distare ab illis, inquit Navarra rerum Ecclesiasticarum peritissimus in manuali cap. 25. num. 135. nullum hodie in Hispania ex Archidiaconis iuris illius communis superesse affirmans.

40 Aun mas claro lo dize Augustin Barbosa in collectaneis ad Concilium Tridentinum Session. 24. cap. 14. num. 6. ibi: Sed iam hodie apud Hispanos cessat ista obligatio, quod sint Doctores, aut Licenciati, cum eorum iurisdictio pene extincta sit, et Concilium in praesenti de Archidiaconis, mentionem faciens non habet locum, nec procedit in Archidiaconis huius temporis, quippe non sunt oculi Episcoporum: Anguiano lib. 2. de legibus contro. vers. 4. num. 10. ibi: His tamen temporibus non reperies in his Regnis Hispania, Archidiaconos, quales erant in terminis iuris communis, oculi, scilicet, Episcoporum, adeo, ut declaraverit Congregatio Cardinalium Concilij Tridentini. decretum, Session. 24. cap. 12. non habere locum in Archidiaconis huius temporis, quippe non sunt oculi Episcoporum.

41 Es igualmente docta, y clara la autoridad de Sebastian Celsar de Ecclesiastica hierarchia, disp. 12. §. 1. num. 9. ibi: Quare cum tanta fuerit

iure communi omnium Archidiaconorum dignitas, atque potestas merito à Sacrosancta Tridentina Synodo statutum est, ut sint Magistri in Theologia, seu Doctores, aut Licenciati in iure Canonico, sed cum iam hodie ipsorum Archidiaconorum incuria, vel imperitia, vel Episcoporum potentia hac omnis fere iurisdictio extincta sit, nec in tota Hispania unus reperitur Archidiaconus, qui totam illam iuris communis retineat potestatem: inde iam hodie apud nos cessat obligatio illa Tridentini, quod sint Doctores, aut Licenciati.

42 Y aunque tambien es vulgar el lugar de Nicolas Garcia, le he de ponderar: porque comprueba el discurso de las palabras, ubi, oculi dicuntur Episcoporum, que hemos ponderado en la decission del Tridentino: dize, pues, este Autor, en la part. 7. de beneficijs, cap. 7. num. 36. que deven ser Doctores, y Licenciados los Arcedianos: Qui oculi dicuntur Episcopi, et sic sunt maiores post Episcopum de iure communi, donde reparo, que para que el Arcediano sea, oculus Episcopi, deve ser la primera Dignidad, post Episcopalem, y así lo insinua el cap. 1. de offic. Archidiaconi, ibi: Ut Archidiaconus post Episcopum sciat se Vicarium eius esse in omnibus, et omnem curam in Clero, et c. Y es mas claro el cap. 7. del mismo titulo, ibi: Maior post Episcopum, et ipsius Episcopi Vicarius reperitur, donde se comprueba la ilacion misteriosa de Garcia, qui oculi dicuntur Episcopi, et sic sunt maiores post Episcopum; à estos, dize, que les obliga el grado, que requiere el Concilio Tridentino.

Luc-

43 Luego no habla del Arcediano de Zamora, *patet evidenter*: porque en aquella Iglesia, no solo no es la primera Dignidad, *post Episcopalem*, que bastava para la exclusion, como sucede en toda España, donde no se observa el grado: porque el Dean es la primera Dignidad, y precede al Arcediano, fino es, que ni aun es la segunda: porque lo es el Chantre, con que solo es la tercera, y así le falta aun la circunstancia comun de ser segunda Dignidad, que bastava, y tiene la particular, distinta de otras Iglesias, que le adelanta la razon, para que aunque à todos los demas Arcedianos de España les obligara el grado, deviera ser esempto el de Zamora de esta obligacion.

44 Porque es doctrina singular de Pedro Francisco Tonduto 2. part. 99. *et resolutionum beneficialium, cap. 3. num. 12.* que para señalar qual es la primera Dignidad, se ha de atender la costumbre particular, y hablando en terminos de los Arcedianos, *inquit, sed in hoc consuetudo cuiuslibet Ecclesie est attendenda, & tradit Boherius decis. 286. n. 8. & Ludovisius decis. 482. n. 3. qui dicunt attendendam esse communem hominum existimationem, ut sciatur quenam sit prima dignitas post Pontificalem, et quod attendenda sit cuiuslibet Ecclesie de qua agitur consuetudo: tradunt Ad-dentes ad Buratum decis. 473. in fin. & Mantica decis. 175. n. 3.*

45 Lo qual comprueba el mismo Garcia literalmente, *tibi proxime num. 38. ibi: Et quod per Archidiaconum intelligitur solum is, de quo lo-*

quitur titulus de officio Archidiaconi, qualem in Hispania, neminem, ait scire, quia prae dicta rubrica solum videtur loqui de illo, qui est caput Capituli, et primas post Pontificem, et tales Hispania in secularibus Ecclesijs vocat Decanos, et in Regularibus Priores, et Gallia, ut plurimum Praepositos, qua sententia Navarra probatur ex eo, quia alias Archidiaconus non dicitur oculus Episcopi, te fiere, y prosigue estas palabras el Señor Obispo Fermo sino tom. 2. de officijs, et Sacri Ecclesie ad rubricam, et titulum de officio Archidiaconi in praemisso num. 13. Y concluye en el n. 20. in fine: Quoad necessitatem gradus recipiendi, si non sit prima dignitas post Pontificalem, sic ut dici queat oculus Episcopi nullo modo comprehendit ad praedictum effectum in Tridentino.

46 Vea aora la parte contraria, como podrá componer con estas doctrinas, que el Arcediano de Zamora no sea la primera Dignidad, *post Pontificalem*, en su Iglesia, y que *oculus Episcopi dicatur*: en la verdad, ò se han de borrar todas las doctrinas, y autoridades referidas, ò es implicacion clara, y manifesta esta relacion, que contienen las Bullas: y no se dará Autor que componga esta antinomia, de no ser primera Dignidad, y ser *oculus Episcopi*: à lo menos yo no le he visto, y he procurado leer algunos: pues demas de los que quedan ponderados, he hallado, que son del mismo sentir, literal, y expreso Zerola *in praxi Episcopali*, verbo *Archidiaconus*, pag. mibi 31. Lelius Cechius *de republica Ecclesiastica, cap. 24. de Canonicis, n. 3. pag. 257.* Ritus collecta-

collectanea 24661. y el Señor Solorzano tom. 2. de iure Indiarum lib. 3. cap. 14. num. 17. y Tonduto *question. beneficialium*, part. 2. cap. 3. num. 15. cum seqq.

47 Peremptoriamente estos mismos Autores, y otros, que hemos de referir, no solo pruevan, que es contra el Concilio Tridentino el obligar à los Arcedianos presentes de estos tiempos, y Reinos de España, à que reciban el grado de Licenciado, y de Doctor con sus autoridades, que tanto prevalecen en la practica, y con las razones de derecho ponderadas, que se devian estimar mas, que todos los Interpretes, que se opusieran, sino es tambien apoyan esta verdadera interpretacion del Tridentino, con las declaraciones de la Sagrada Congregacion de Cardenales, que en la verdad tienen la misma fuerza, q lo que el Pontifice determina: porque son definiciones decisivas por autoridad, y comision de la Silla Apostolica, que pudo conceder semejante potestad, *argum. text. in l. humanum, Cod. de legibus, l. Teopompus, ff. de dote prelegata, et est text. in §. responsa inst. de iure naturali*, apud Gratianum in cap. 5. distinct. 2. vt post plures antiquiores notarunt Fontanella de pactis nuptialib. tom. 2. clausul. 5. glossa 8. num. 2. Castillo tom. 6. contro. cap. 182. à n. 1.

48 Para lo qual es expressa la Bulla de la Sanidad de Sixto V. que habetur in 2. p. sui Bullarij 7. in ordine, & refert P. Manuel Rodriguez *quest. regularium* 1. tom. *quest. 11. art. 1. et art. 2.* P. Martin del Rio *disqui-*

sit. Magicarum, lib. 6. cap. 1. sect. 3. in fine, Barbosa in *remissionibus ad Tridentin.* in *præfat. prope finem*, Garcia tom. 1. de *beneficijs* in *præfat. Salas de legibus, quest. 97. tract. 14. disp. 21. sect. 12. vers. 3. colligitur Acuña in cap. 5. distinct. 2. n. 3.* Diana tom. 6. tract. 1. *resol. 21. et p. 5. tract. 12. resolut. 53. et p. 11. tract. 8. Miscellan. resolut. 53.* Hurtado de *residentia*, tom. 1. *resolut. 3. pag. 206.* Illustris. Tapia lib. 4. de *legibus, quest. 8. art. 8.* Zerola in *praxi Episcopali*, 1. p. §. *authoritas, in fin.* Zenedo in *practicis, quest. 6. n. 9.* Cochier in *tract. de permut. benefic. p. 2. cap. 80.* Zipæus in *tract. iuris Canonici, epist. ad lectorem*, Miranda in *Manuali prælatorum* tom. 2. q. 6. art. 11. Solorzano lib. 3. cap. 13. n. 44. D. Salgado de *retent. Bullarum*, 2. p. cap. 2. per tot. D. Gonzalez in *apparatu iuris Canonici*, n. 57. D. Fermosinus ad *rubric. de conslit. q. 12. per tot.*

49 Los quales Autores refieren varias autoridades de la misma Congregacion de Cardenales: *Affirmantes, quod eadem ratio habenda est de his, que scribuntur à Cardinalibus Sanctæ Congregationis Concilij Tridentini nomine ipsius congregatæ, ac si à Papa scriptæ essent*: y que asimismo está declarado: *quod decreta, et litteræ Congregationis Concilij semotis littibus sunt executioni demandandæ, nec super his sententia, nec decretum aliquod est faciendum, et ita super earum executione Papa dat brebe, et Auditor Camera monitorium, easque Rota, absque ulla controversia sequitur, et observat*: y así lo afirmó la Sacra Rota Romana in *Aversana beneficij* 3. Iulij 1606. corā R. Sacrato Archiepiscopo Damasceno, que refiere Cesar Argelio de legitimo

contradictore, quæst. 15. art. 5. num. 157.

50 Y Nicolas Garcia de beneficijs, 5. part. cap. 4. n. 14. refiere otra decission de Rota, in rona Abulensi Canonica pœnit. 17. Aprilis 1589. Coram Mayno ubi hæc habentur verba: Concilium Tridentinum, quod secundum declarationem Sanctæ Congregationis soli Episcopo eligendi tribuit facultatem debet observari, & ulterius ibi: Ab eadem Rota decissum fuit ex declaratione Sanctæ Congregationis, &c. Et iterum ibi: Quia cum illa declaratio aperte dicat electionem, &c. Nobis non licet eam infirmare, cap. cum inferior de maiestate, & obedientia.

51 Y Salas d. Sess. 12. refiere otras muchas decissiones, y en especial se gloria de que no se hallará en otra parte, una Tridentis iurisdictionis die Mercurij 28. Novembris, anno 1607. vbi Rota sic dixit: Cum fuisset pro parte moderni Episcopi data quedam declaratio, & quedam annotatio bonæ memoriæ Cardinalis Karrasæ iterum proposuit dubium, & Domini assumptam partem amplexi fuerunt.

52 Y el Señor Salgado dict. cap. 2. num. 1. para quitar toda duda, comiença à fundar esta autoridad, con las palabras de la Bulla de Pio IV. Super confirmatione Tridentini, edita, & post Sessiones eiusdem apposita, que concludirán el assumpto de este punto: Sicut vero, determinò la Santidad de Pio IV. in eis aliquid obscurius dictum, & statutum fuisse: eamque ob causam interpretatione, aut decissione aliqua egere visum fuerit, ascendat ad locum, quem Dominus elegit, ad Sedem videlicet Apostolicam omnium fidelium Magistrum, cuius auctoritatem, etiam

ipsa Sancta Synodus, tam reverenter agnovit. Nos enim difficultates, & contrroversias, si quæ ex eis decretis orta fuerint, nobis declarandas, & dicendas quemadmodum ipsa quoque Sancta Synodus decrevit, reservamus, parati, sicut ea de nobis merito confissa est omnium provinciarum necessitatibus, e ratione, quæ commodior nobis visa fuerit, providere, &c.

53 Supuesta por necessaria esta general observacion: resta referir las declaraciones de Cardenales, que favorecen la explicacion de las palabras, y mente, que hemos procurado investigar en dicho cap. 12. de la Sess. 24 del Concilio Tridentino, y no son menos que quatro las que refiere Nicolas Garcia 7. part. de beneficijs, cap. 4. num. 41. PRIMERA, declaratio Episcopi Legionensis censuit decretum Concilij, Sess. 24. cap. 12. vers. Archidiaconi; intelligi de illis Archidiaconis, qui ea munera exercent, quæ de iure communi Archidiaconi debent exercere, alias enim Archidiaconus NON EST ILLE EPISCOPI OCULVS DE QVO CONCILIVM STATVIT 19. Decembris 1570. SECVNDA, Episcopi Abulensis Congregatio censuit eos Archidiaconos, qui verè carent cura animarum, & omni prorsus iurisdictione, & qui præter primu locum in Clero, & statum in capitulo sunt, sicut ceteri Canonici, & porcionarij non comprehendunt decreto Concilij Sess. 24. cap. 12. vers. Archidiaconi. TERTIA, Archidiaconi, qui non habent curam animarum, & iurisdictionem non comprehenduntur hoc decreto, ut sint Doctores, vel Licenciati. QUARTA, hoc etiam debet intelligi de illis Archidiaconis, qui re vera Archidia-

*conatus officii exercent SECVS SI IN
NOMINE TANTVM ESSENT
ARCHIDIACONI.*

54 Estas declaraciones quitan toda quanta dificultad puede aver, para que el Arcediano de Zamora, que no tiene el menor acto de jurisdiccion contenciosa, ni la mas minima ocupacion de Cura de almas à su cargo, no esté comprehendido en el Concilio, ni se entienda con él: porque los Eminen-
tísimos Cardenales declaran lo mismo, que hemos fundado, de que en el Concilio no se incluyen aquellos Arcedianos, *qui oculi Episcopi non sunt*, y que no pueden reputarse por tales ojos de los Obispos los Arcedianos, que no tienen jurisdiccion, y Cura de almas, y que es necesario, para que les obligue la decisíon, y precepto del Tridentino, q̄ exerçan aquellas ocupaciones, que por derecho comun compitē à los Arcedianos, y que los q̄ lo son solo en el nombre, sin retener la costumbre, ni jurisdiccion antigua, no son de los q̄ habla el Concilio: que es todo lo que se ha fundado hasta aqui, con lugares, y doctrinas expresas terminantes.

55 Y de estas mismas declaraciones han inferido por legitima consecuencia los Interpretes, que los Arcedianos de estos tiempos, y Reinos de España, no están obligados à graduarse de Licenciado, ni de Doctor: porque apenas confiesan q̄ se hallará vno, que tenga la jurisdiccion contenciosa, y Cura de almas, q̄ el derecho comun le cō-

cede: y quando casi todos la tuvieran, el vno, en quien no concurría, era precisamēte el de Zamora: por que se ignora, con razon, no solo que tanga toda aquella jurisdiccion antigua, sino es nada de ella, ni aún, como hemos dicho, es la primera Dignidad, *post Pontificalem*, ni la segunda, sino es la tercera: porque el Chantre es primero, y era necesario, que ninguno le precediese, sino es el Obispo, para que le obligase el Concilio, como con especialidad queda probado en el n. 45.

56 Y aquellos mismos Autores, desde el num. 38. hasta el 46. *inclusiue*, que referimos, se hazen cargo, y ponderan dichas declaraciones, y dicen, que con ellas cessa toda la dificultad, aunque no la avia, mirando con atencion el Concilio, reconociendo la historia Eclesiastica, que desde el num. 13. hasta el 37. se procurò descubrir: porque en la verdad, la declaracion, no añade nada de nuevo, sino es *inest actui, et dispositioni declarata, et retrahitur ad tempus principalis dispositionis, qua declaratur, et adeo inheret dispositioni principali, ut censeatur emanasse cum illa eodem met tempore à principio*, que son doctrinas, que largamente ilustrò el Señor Larrea de *us. Granatensi* 39. n. 5. et 6. Grariano *discept. forens.* 147. y el Señor Salgad. de *Regia protect.* 4. p. cap. 12. à num. 25. 30. et 32. et de *supplicat. ad Sanctissimum* 2. p. cap. 2. n. 18.

57 En cuya consideracion Nicolas Garcia *dict.* p. 7. cap. 7. n. 40. dize: *Quod cessat difficultas ex sequentibus declarationibus*: y en la misma con-

con.

conformidad habla Anastasio Germonio in tract. de indultis Cardinalium, §. quibus, n. 4. y Flaminio Parisio lib. 4. de resignatione beneficiorum, q. 1. n. 9. con otros muchos que refiere, y sigue Barbosa de Canonis, & Dignitatibus, cap. 5. n. 6. & in summa Apostolicar. decis. collectan. 40. verb. Archidiaconus, n. 5. & de potestate Episcopi, p. 3. alleg. 60. num. 60. & in d. cap. 12. Ses. 24. Concilij Trident. n. 5. y Sebastian Celsar de Ecclesiastica hierarchia, disput. 12. §. 1. de Archidiaconis, n. 10. Tondutus p. 2. quest. beneficium, cap. 3. §. 2. n. 16. ibi: Sed hoc debet intelligi de illis Archidiaconis, qui curam animarum, vel iurisdictionem habent.

58 Solorzanos lib. 3. de iure Ind. cap. 14. n. 17. ibi: Unde interminis tam hodie apud Hispanos cessare istam obligationem dictorum graduum, cum eorum iurdictio pene extincta sit observatur, & in cap. 13. n. 52. inquit: Quod Sacra Eminentissimorum Cardinalium congregatio declaravit gradum non requiri in Archidiaconis, qui non habent actu annexam iurisdictionem, ut refert Ritius in praxi decis. 473. n. 3. y aun no ignoro este derecho nuevo el doctissimo Innocencio Zironio, que es el q mas apurò la historia Ecclesiastica antigua, in paratitlis ad tit. de officio Archidiaconi, in fine, ibi: Quam distinctionem probat Concilium Tridentinum, & cum tantum Vicarium Episcopi sustinet, qui curam habet animarum, cap. 12. Ses. 24. n. 60. vero

alios, qui nec iurisdictionem, nec curam habent animarum, quos nec Doctores, nec Licenciados, sicut illos esse oportet, ut declarat congregatio, unde ius certum statuere debemus Archidiaconos ex vi sua dignitatis nihil tale habere, &c.

59 Y llega à ser en tanto grado cierta esta verdad, que algunos de los Autores referidos, con especialidad hazen mencion del estilo de la Curia Romana, que en fuerza de la decission de dicho Concilio Tridentino, no acostumbra à despachar las Bullas para semejantes Dignidades, sin poner la condicion del grado, de tal suerte, q para obtener la primera Dignidad en vna Iglesia Cathedral, no se acostubre, ni estè en vso signar la gracia, sin q aya precedido la narrativa, de que el impetrante se halla graduado de Doctor, o Maestro, y si de presente no lo es, non aliter rescribitur supplicationi, quam sub hac clausula, & cum decreto, quod dictus orator infra annum proximum Magisterium in Theologia, seu Doctoratus, aut Licenciatura, in decretis gradum prae vio examine in aliqua approbata Universitate studij generalis, ac alias servatis servandis suscipere omnino teneatur, alioquin praesens gratia nulla sit ipseque Archidiaconatus vacet eo ipso, & cum litterae expediuntur clausula extenditur per verba decretoria, & praeceptiva volumus autem, &c.

60 Alsi lo fiente à la letra Augustin Barbosa de Canonis, & Dig-

Elto del Curia.

#

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

CRÉDITOS USABLES

*Dignitatibus, d. cap. 5. n. 5. in fine, y en el principio del n. 6. incontinenti, profi-
gue: Quod quidem intelligitur de his
tantum Archidiaconis, qui vel curam ha-
bent animarū, vel iurisdictionem, iuxta
titulum de officio Archidiaconi, non autē
de his, qui vere animarum cura, et omni
prorsus iurisdictione carent. Y de la mis-
ma suerte limita dicho estilo de la
Curia Romana el Señor Fermo sino
ad rubr. et tit. de offic. Archid. n. 7. et 11.
con q̄ el mayor cargo, y argumēto,
que se podia hazer, era dicha pra-
ctica de la Curia Romana, y esta,
como dizē dichos Autores, ha acos-
túbrado à seguir lo literal del Con-
cilio: y asì se interpreta, entiende,
y limita de la misma suerte, para q̄
no comprehēda, ni obligue à otros
Arcedianos, q̄ aquellos de quienes
el Concilio habla: Qui oculi, scilicet,
sunt Episcoporum, et eorum Vicarij ha-
bentes iurisdictionē contentiosam, vel cu-
ram animarum, quorum vix unas repe-
ritur in tota nostra Hispania, quia nullus
primā Dignitatē post Episcopale habet.*

61 Y aun el mismo Concilio,
sin la inteligencia, ni interpretaciō
declarada por la Congregacion de
Cardenales, no hablava de todos
los Arcedianos, sino es solo de los
de las Ciudades principales, donde
estava la Iglesia Cathedral, como
refieren algunos Autores de los ya
citados. De que se infiere, que aun
antes de dicha declaracion, se ha-
llava limitada su generalidad, sin
comprehēder à todos los Arcedia-
nos: pero despues, al parecer, que-
da la materia tan sin dificultad, y
apoyada con razones tan conclu-
yentes, y autoridades tan claras, q̄

*Diferencia
de Arcedianos*

ni aun dexa arbitrio para dudar pru-
dentemente: porque mi cortedad
confiesa, que no ha hallado Autor
en contra de los que hablan de los
Arcedianos de estos tiēpos, y Rei-
nos de España, y se hazē cargo de
la inteligencia del Tridentino.

62 Y es rigor, que contra to-
dos los que han escrito, pueda aver
resistencia, y lo que no es menos de
ponderar, contra el estilo, y obser-
vacia interpretativa de las Iglesias
de España, donde se hallan todos
los Arcedianos sin necesidad de
grado, y aqui en esta Iglesia Cathe-
dral de Salamanca, vemos su Arce-
diano principal, y los demas de Al-
va, Monleon, y Ledesma, sin q̄ ja-
mas se les aya puesto controversia
en el grado, q̄ les falta, quando las
demas Dignidades, y Canongias, q̄
le requieren, no se permite, ni aun à
que hagan su oposicion los coop-
sitores, y concurrētes al concurso,
sin que primero exhiban, y mani-
fiesten los titulos de sus grados, q̄
son necesarios para obtener, y re-
tener las Prebendas: y asì el mis-
mo hecho de admitir los Cabildos,
sin dichos grados, à los Arcedianos,
manifiesta, que no son necesarios.

63 Y aun en caso negado, que
concurriera alguna jurisdiccion, siē-
do asì, q̄ no tiene ninguna, el Ar-
cediano de Zamora, sin embargo,
por causa de no ser la primera Dig-
nidad, no le obligava precisamente
el graduarse, como lo prueba, y tes-
tifica con la experiencia dicho Se-
ñor Fermo sino in d. rubric. de offic. Ar-
chidiaconi, n. 18. cuyas palabras des-
empeñan cō legalidad el assumpto:

63 dize assi: Vnde licet expertus fuerim
 ego in Ecclesia Cathedrali Austriacensi
 (ubi fui Canonicus Doctoralis) esse plu-
 res Archidiaconos cū iurisdictione ad pro-
 videnda, vel omnia, aut nonnulla bene-
 ficia suorum districtorum, precipue, qua
 sunt iuris patronatus, modo ibi practica-
 tur oppositores, et presentatos à Patronis
 audiendo, in iustitia sententiando, et cō-
 ferendo; nihilominus, ut vidi, nec ullus
 istorum ibi habet primam Sedem post Pō-
 nificalem, nec in Capitulo, nec in Choro;
 CVM IN EA ECCLESIA SINT
 DVÆ PRÆCEDENTES DIG-
 NITATES DECANATVS, SCILI-
 CET, ET CANTORIS; ideo: ETSI
 ILLI GRADVATI IN PLVR I-
 MV M ESSENT, TAMEN DE
 NECESSITATE NON ID REQVI-
 SITVM EXTITISSE, et carent prædi-
 cti Archidiaconi in illa Ecclesia alijs in
 signibus prærogatiuis, quibus Archidia-
 conus, iuxta titulum nostrum, debet frui.

64 Dos circunstancias bien
 propias del assumpto, se repará en
 esta autoridad; la primera, que en
 dicha Iglesia de Astorga, no solo
 precedia al Arcediano el Dean, sino
 est tambien el Cantor, q̄ es el Chan-
 tre; y lo mismo sucede en la Iglesia
 de Zamora, donde las mismas Dig-
 nidades preceden à nuestro Arce-
 diano; y no solo, por el consiguiente,
 no se halla, como hemos dicho,
 la primera Dignidad, post Pontificale,
 sino es, ni la segunda, porque se ha-
 lla la tercera en orden; con que se
 sobra aun algo de lo comun, q̄ basta
 para estar essento de la obligaciō
 del grado, que impone el Concilio
 à los Arcedianos, que tienen la pri-
 mera Dignidad, et sunt oculi, aut Vi-

tarij Episcoporu. La segunda circun-
 stancia consiste, en que tambien en
 dicha Iglesia se devió de alegar, y
 oponer, el que muchos Arcedianos
 avian sido graduados, y no por esso
 se infiere, q̄ lo devan ser todos, por-
 que los accidentes voluntarios no
 pueden inducir necesidad: IDEO,
 ETSI ILLI GRADVATI IN PLV-
 RIMVM ESSENT, TAMEN DE
 NECESSITATE NON ID RE-
 QVISITVM EXTITISSE, et carent
 prædicti Archidiaconi in illa Ecclesia
 alijs in signibus prærogatiuis, quibus
 Archidiaconus, iuxta titulum nostrum
 debet frui.

65 Resta solo para concluir, el pon-
 derar tal qual texto, y doctrina, que pue-
 da conducir para el caso: y con especia-
 lidad he reparado, que Menochio
 lib. 2. de arbitrarijs, caso 425. n. 41. cum
 seqq. à quien refiere, y sigue Barbosa
 in d. cap. 12. Tridentini, n. 5. in fine, &
 Fermosinus ubi proxime, n. 6. dà la
 razon, en que se movió, y fundò el
 Concilio, para obligar à los Arce-
 dianos, que fuesen graduados, quia
 indices scilicet, ipsi sunt, et iurisdictionē
 aliter exercere non possunt; y cita para
 esto à Geminiano in cap. illiteratos,
 dist. 36. y añade, q̄ si los Archipres-
 byteros tuvieran la misma jurisdic-
 cion, sin embargo de que el Conci-
 lio no les obliga à graduarse, no de-
 vieran ser admitidos otros, que los
 Doctores, y Maestros, para obtener
 la tal Dignidad del Archipresbyte-
 rato, y q̄ assi en la Iglesia Patavina,
 donde por costumbre tiene la mis-
 ma jurisdiccion el Archipresbytero,
 que en otras Iglesias el Arcediano
 tenia por derecho común, no puede,

ni deve ser ninguno provisto por Archipresbytero, sin que tenga dichos grados.

66 De que se infiere, que mas se deve atender à la razon, que à la letra del Concilio; pues no estando en ella expressados los Archipresbyteros, sin embargo deven ser comprehendidos los que tuvieren la razon, y mente de su precepto: luego los que no la tienen, aunq̃ les obligue la letra, bastará para librarse el no tener à su cargo la razon: y no se puede dudar, q̃ el grado se requiere por la jurisdiccion, y literatura, q̃ supone necessaria: y assi, no aviêdo exercicio de jurisdiccion, ni necesidad de literatura, por el configuiête, poca, ò ninguna falta puede hazer el grado en la mente del Concilio: demas, que es igualmente clara su letra, pues solo habla de los Arcedianos, *qui oculi sunt, et Vicarij Episcoporum*, que de necesidad devê tener jurisdiccion, y cuidado de las almas del Obispado, como se ha fundado largamente.

67 Pero no se puede omitir, q̃ despues de dicho §. *Archidiaconi*, prosigue el Concilio, *ad ceteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, Clerici, alioquin idonei, &c.* Reparo la conexion exclusiva de la cura de almas, q̃ haze este versiculo en las Dignidades de q̃ comienza à hablar, aviêdo ya acabado de mencionar los Arcedianos, en quienes se supone, q̃ concurría la cura de almas, y q̃ la tenía à su cargo, porq̃ *oculi dicebantur Episcoporum*: y assi se deve entender solo de estos su contenido, y preceptos

pues prosigue incotinêti, *ad ceteras autem dignitates, quibus animarum cura nulla subest*: ergo in reliquis, de quibus anterior sermo, aliqua suberat animarum cura: porque de otra suerte no fuera buena, ni configuiente la relacion, y ilacion de dicho versiculo, si mal no se construye la propiedad de sus palabras.

68 Y que el Arcediano de Zamora, no tenga à su cargo Cura de almas, demas de ser notorio de hecho, lo he de probar, *ab effectu*, en derecho, del cap. *dudum* 54. de *elect.* *et electi potestate*, ibi: *Sed cum in iure confessus fuerit, quod Archidiaconus Ambianensis de consuetudine suspendit, excommunicat, et absolvit Presbyteros, et Priores, et Parochiales Ecclesias interdicat, necnon Archidiaconatum visitat, et inquit, quae viderit inquirenda, et procuraciones ratione visitationis recipit, et videnter apparet, quod curam habet animarum annexam*: en estas palabras se forma vna entimema: el antecedente es, que el Arcediano Ambianense tiene facultad de imponer todo genero de censuras, y de visitar el Arcedianato, y de inquirir lo necesario; y la consecuencia q̃ se infiere es, *ex hoc et videnter apparere, quod curam habet animarum annexam*: luego evidentemente tambiê deve constar, q̃ el Arcediano de Zamora no tiene Cura de almas, pues no puede imponer censuras, ni visita, ni encomienda, *quae viderit corrigenda*, porq̃, *non est oculus Episcopi*, que si lo fuera, de necesidad avia de tener dichos efectos, que se originan de la causa de la jurisdiccion, y Cura de almas.

69 Y tambien se podia poner en la misma conformidad el Concilio Lateranense *sub Alexandro III. celebratum*, can. 3. que refiere Francisco Hallier *lib. 3. de Ecclesiastica hierarchia*, cap. 1. §. 5. *in fine*, fol. 240. & *videndus* Boherius *decis.* 227. & 286. y asimismo es del caso el cap. *quamvis* 9. de *verborum significat.* que explica Ritio 2. *part. de cessione* 18472.

70 De todo lo que hasta aqui se ha discurrido, parece, que con evidencia se infiere, que estas Bullas de impetra del Arcedianato de Zamora, por no estar graduado de Licenciado, ni de Doctor su legitimo poseedor, repugnan à la letra, y à la razon, y mente, y verdadera inteligencia del Concilio Tridentino, con que de ninguna forma se pueden entregar à la parte, en el interin, que su Santidad informado de la verdad, se sirve de mandar, que se executen; lo qual no se puede, ni deve esperar: porque no es de creer, que el Sumo Pontifice quiera derogar los decretos del Concilio Tridentino, que costò à la Iglesia vniversal tanto cuidado, como fruto à conseguirlo de su observancia, y asì no ay clausula por comprehensiva que sea, que se pueda extender à su derogacion; pues aun la de otros Concilios menos favorables, y conoci-

dos, requiere literal expresion, en el cap. *ex parte*, & cap. *final*, de *Capellis Monachorum*, cap. *eam te*, de *ate*, & *qualitate*, cap. *nulli*, de *rescriptis*, con otros muchos que ilustra el Señor Salgado de *supplicatione ad Sanctissimum*, 2. *part. cap. 1. num. 60.* donde funda la retencion.

71 Y caso que no fuera, como es, el contenido de dichas Bullas, tan contrario al Concilio Tridentino, no se puede negar, que se opone à las declaraciones de los Cardenales, autenticas, y practicas, que referimos en el *num. 46.* *quare*, concluimos con el Señor Salgado *dict. 2. part. cap. 2. n. 14.* NON ERIT AMBIGENDVM, POSSE, ET DEBERE REGEM NOSTRVM CATHOLICVM SVARE. GALIA EX PROTECTIONE CONCILII TRIDENTINI ORTA IN EXECVTIONE CVRANDA DECRETI DECLARATI PER CONGREGATIONEM CARDINALIVM EIVSDEM, AC SI A PRINCIPIO CVM IPSO TRIDENTINO FVISSET SIMVL DIMANATA, ET EODEM MODO POSSE RETINERE, VEL REMITERE LITTERAS APOSTOLICAS, AC SI LITTERALEM, ET MANIFESTVM SENSVM DICTI CONCILII LAEDERENT, ET OFFENDERENT. Asì lo espera el Arcediano de Zamora. S. Y. O. V. D. C.

Doct. Don Anàtes Garcia
de Samaniego.

Cathedratico de Prima de Canones de Salamanca;
en ella à 22. de Abril de 1687.